

## RELIGIÓN Y HELENISMO ( EN KAZANTZAKIS)

Carlos Alberto Gomes dos Santos

**D**os puntos llamaron mi atención en la obra de Nikos Kazantzakis: lo religioso y la importancia de este factor como algo que despierta el interés hacia su obra, como algo que contribuyó para que el escritor fuera conocido en el mundo. También quiero hablar del espacio que ocupa Grecia en este escritor cretense, en medio a la complejidad de su pensamiento y de sus inquietudes existenciales.

El aspecto más polémico en la obra de Nikos Kazantzakis es sin duda el religioso. Es algo que llama la atención de las personas a leerlo, a discutirlo. Sus novelas con temas religiosos son las mas conocidas y acerca de ellas se hacen muchos estudios en varias partes del mundo.

En Brasil, por ejemplo, la gran referencia para que uno se acuerde del escritor griego es su novela mas conocida en este país: *La Última Tentación de Cristo*. Ciertamente, la película que hizo de esta novela Martin Scorsese contribuyó mucho para que Kazantzakis fuera mas conocido en mi país y en muchos se despertó el deseo de leer el libro tras ver la película.

La polémica que siempre sigue a las obras de contenido religioso de Kazantzakis ha promovido fervorosas discusiones alrededor del mundo. Me acuerdo que en Brasil la película de Scorsese fue fuente de varios debates y muchos no querían que la exhibieran. Hubo muchas protestas en las calles cerca de los cines, una prueba de que la obra de Kazantzakis toca a las personas y hace que reaccionen a causa de las posiciones paradójicas de él. Muchos, es verdad, mantienen una actitud de ignorar y condenar, de ni siquiera considerar en una rápida mirada lo que quiere decir el autor. Podrían ver que las muchas ideas paradójicas que causan tantos debates son características importantes del estilo de Nikos Kazantzakis.

Pasajes paradójicos como, por ejemplo, Jesús pidiendo perdón a Judas, son extremadamente polémicos aunque estén ligados a la originalidad de su autor. Si tomados en el contexto, estos pasajes son llenos de significación y constituyen rasgos innegables del genio de Kazantzakis.

Como ejemplo de estos pasajes polémicos a mí me gustaría citar dos sacados de la tragedia *Cristo* traducida por Don Miguel Castillo Didier:

## Alberto Gomes dos Santos, Religión y helenismo en (Kazantzakis)

“Apóstol mío, a ti te esperaba toda la noche, lamentándome en el Monte de Olivos. Mis más fieles compañeros, vencidos por el sueño, me traicionaron. Sólo tú pensabas en mí en la oscuridad y, en vigilia, trabajabas junto a mí, sin saberlo y luchabas - ¡ y luchábamos también los dos por salvar al mundo!”

La otra citación muestra el momento en que Jesús pide perdón a Judas y da una justificación a eso: “Perdóname, Judas. Yo coloqué en tus hombros la más pesada cruz, que ni yo, hermano mío, la hubiera querido, la hubiera podido levantar.”

Otra cosa que llama mucho mi atención en Kazantzakis es su veneración por la figura de Cristo. Este carácter es muy constante y se contrasta con el intenso movimiento del resto de su obra, sus incansables búsquedas. Son extremadamente bellas las páginas en las que habla de la misión terrena de Jesús Cristo, en un estado humano, sujeto a las mismas experiencias, a las mismas tentaciones que atormentan a los hombres, pero que las venció y logró consumir su misión. El significado de esta misión adquiere en Kazantzakis un nivel muy alto a través de la intensa lucha entre carne y espíritu, la batalla entre las necesidades humanas de disfrutar la vida, de tener una familia y la consumación del deber. Dijo una vez Kazantzakis en una carta a un amigo escritor:

"Desde mis años de niño, Cristo me obsesionó. Esa unión tan misteriosa y tan real del hombre y de Dios, esa nostalgia, tan humana y tan sobrehumana, de una reconciliación de Dios y del hombre al más alto nivel a que un ser pueda aspirar... En mi epopeya, la *Odisea*, consagro a Cristo una rapsodia. Pero eso no me liberó. Más tarde, volví a la carga. Escribí *Cristo de nuevo Crucificado* y enseguida *La Última Tentación*. Pero a pesar de estas tentativas, el tema sigue siendo inagotable para mí, pues el misterio del combate del hombre y de Dios, de la carne y del espíritu, de la muerte y de la inmortalidad, es inagotable".

La novela *La Última Tentación de Cristo* nos lleva todo el tiempo a la reflexión. Uno puede percibir cómo fue grande y intensa la lucha de Cristo, cuán grande el sentimiento de esperanza proveniente de su victoria. Es un

libro lleno de amor y dolor, muy apasionado y que tiene el propósito de hablar a todos los hombres en una parte cualquiera del mundo. El propio Kazantzakis dijo en el prólogo que este libro “Ha sido escrito para dar un ejemplo supremo al hombre que lucha, para mostrarle que no debe temer el sufrimiento, la tentación ni la muerte. Cristo sufrió y luego el sufrimiento quedó santificado; la tentación luchó hasta el último instante para extraviarlo, y la tentación fue vencida. Cristo fue crucificado y luego la muerte fue vencida”.

Además, sus palabras en este prólogo son pruebas de la gran admiración suya por la figura de Jesús Cristo:

“Mientras escribía esta confesión de la angustia y de la gran esperanza de los hombres, estaba tan emocionado que mis ojos se arrasaban de lágrimas. Jamás había sentido caer gota a gota la sangre de Cristo en mi corazón, con tanta dulzura, con tanto dolor”.

En el contexto neohelénico, Nikos Kazantzakis es el escritor que puso la literatura griega moderna en un nivel muy elevado, llegando al reconocimiento mundial. Sus contribuciones para el desarrollo de las letras neogriegas fueron innegables. Con él, la literatura neohelénica llegó hasta una visión de sintonía con los grandes acontecimientos mundiales, de tener una posición ante a las grandes cuestiones.

Kazantzakis contribuyó también con este desarrollo a través de su colosal producción literaria. Es impresionante el volumen de los escritos de este griego incansable. Escribió muchas de sus novelas en pocos meses. Tradujo al griego moderno clásicos de la literatura mundial, trabajó también con enciclopedias y libros para niños.

Otro hecho inolvidable fue su lucha por defender la lengua griega *dimotiki*, cuando en Grecia había una lucha intensa entre los defensores de la lengua del pueblo y aquellos de una lengua artificial y erudita que no correspondía a la realidad de los griegos modernos. Kazantzakis no solo defendió la lengua demótica sino trabajó en diccionarios de griego moderno, yendo hasta el pueblo y escribiendo a partir de su boca las palabras que usó en muchas de sus obras, lo que ayudó mucho en la afirmación de la *dimotiki* como lengua que mejor expresa las manifestaciones culturales del pueblo neohelénico. Todos estos hechos fueron importantes para la identidad de la literatura de Grecia moderna.

En 1914, Kazantzakis conoció a Ángelos Sikelianós y, muy influenciado por este, vivió una fase muy direccionada hacia el helenismo. Ellos viajaron por dos años visitando lugares donde la cultura greco-cristiana había florecido. Esta fue su época de demoticista y de nacionalista que

## Alberto Gomes dos Santos, Religión y helenismo en (Kazantzakis)

disminuyó cuando empezó a viajar y sus creencias nacionalistas fueron sustituidas por una ideología más universal.

El helenismo se manifiesta en muchos de sus libros. Es conocido su gran amor por la isla de Creta, donde nació. Es recurrente el uso de escenarios griegos para ambientar sus narrativas y los innumerables rasgos culturales de la vida en las aldeas. Se puede conocer de cerca pormenores de la vida en los pueblecitos griegos, sus manifestaciones culturales, su fe religiosa y su historia.

Lo geográfico en su obra se asemeja a menudo a las islas de Grecia. Cuando uno lee *La Última Tentación*, aunque se desarrolla la escena en el medio oriente, hay la impresión de estar en alguna isla helénica. En *Vida y Hechos de Alexis Zorbas*, se verifica imágenes indelebles de cielo y mar azules junto al aspecto paradisíaco del lugar al que el escritor dedica un espacio muy grande y frecuente en su obra: la isla de Creta.

En un texto publicado en 1943, dijo Kazantzakis algo acerca de lo que representaba para él la isla de Creta. Se puede ver en la siguiente citación el papel de Nikos Kazantzakis en mostrar un nuevo camino por lo que debe seguir la emergente producción literaria neogriega:

"Creta es la síntesis que siempre he tratado de concebir: la síntesis de Grecia y del Oriente. Yo no siento en mí ni el Occidente ni la Grecia clásica como un puro 'elixir'. Ni el caos anárquico ni la resignación abúlica del Oriente. Muy al contrario, siento una síntesis: el yo que mira al abismo sin descomponerse; más aun, a esta mirada fija sobre la vida y la muerte, yo la llamo cretense." Tener la **mirada cretense** no quiere decir rechazar las civilizaciones occidental, oriental o de la Grecia antigua. Quiere decir hacer una síntesis de todo ello sin olvidar el aporte de lo nuevo, y vivir entonces una vida nueva, más amplia, más heroica y más consciente".

**IN MEMORIAM  
EIS MNHMHN**

**Manolis Anagnostakis (1925-2005)**

El 23 de junio se extinguió la vida de uno de los grandes “poetas de Tesalónica”, figura venerable de la poesía y de la cultura griega en las últimas décadas. Su vida no fue nada fácil. Comenzó a escribir y a actuar en los duros años de la ocupación nazi, cuando era estudiante, y ya demostraba su inquietud social, que lo llevó a militar tempranamente en la izquierda política. Entre 1948 y 1951 estuvo en prisión y en 1949 fue condenado a muerte, sentencia que finalmente se conmutó. En las décadas del 50 y 60, su actividad literaria como poeta, estudioso y crítico fue intensa. Colaboró con diversa revistas, entre otras *Filoloyiká*, *Ironiká*, *Epitheórisi Tejnis*, *Kritikí* (que editó conjuntamente con su esposa Nora), *Diálogos* y otras, así como con el diario *Avyí*. En este último, escribió artículos políticos y de crítica literaria. Durante la dictadura de los coroneles (1967-1974), actuó en la oposición y participó en la publicación de los Dieciocho textos y en Nuevos textos, de protesta. En 1986, inició en las Ediciones Nefeli la publicación de la importante serie “Nuestra tradición prosística”, que continuaría más tarde el estudioso y poeta Nasos Vayenás.

Poemas suyos han sido musicalizados por Mikis Theodorakis, Thanos Mikrútisos, Yanis Markópulos, Anyelikí Ionatu y Mijaíl Grigoríu y han sido traducidos a diversos idiomas, entre otros inglés, francés, alemán, ruso, italiano, español. En su voz poética se reflejan la rebeldía ante la injusticia y el dolor ante la derrota de los ideales de justicia, junto a un profundo sentimiento de soledad. Un verso suyo transparenta una posición y una experiencia de vida, que fue dura: “Erguido y solo como al comienzo, espero”. Negó que su poesía fuera “poesía de la derrota”, diciendo “nuestra época ha sido vencida, no los poetas. Y como no existe poesía de la antiderrota, tampoco existe poesía de la derrota”.

En los últimos años, el poeta recibió varias distinciones: en 1995, la condecoración de la Orden del Fénix de la Presidencia de la República; en 1997, fue nombrado Doctor Honoris Causa por la Universidad de Tesalónica; en 2001, recibió el Premio de la Fundación Uranis; en 2002, se le otorgó el Gran Premio Estatal de Poesía, por el conjunto de la obra.

## Dedicatoria

Para los enamorados que se casaron

Para la casa que se construyó

Para los niños que crecieron

Para los barcos que anclaron

Para la batalla que se ganó

Para el pródigo que regresó

Para todos los que terminaron sin esperanza ya.